



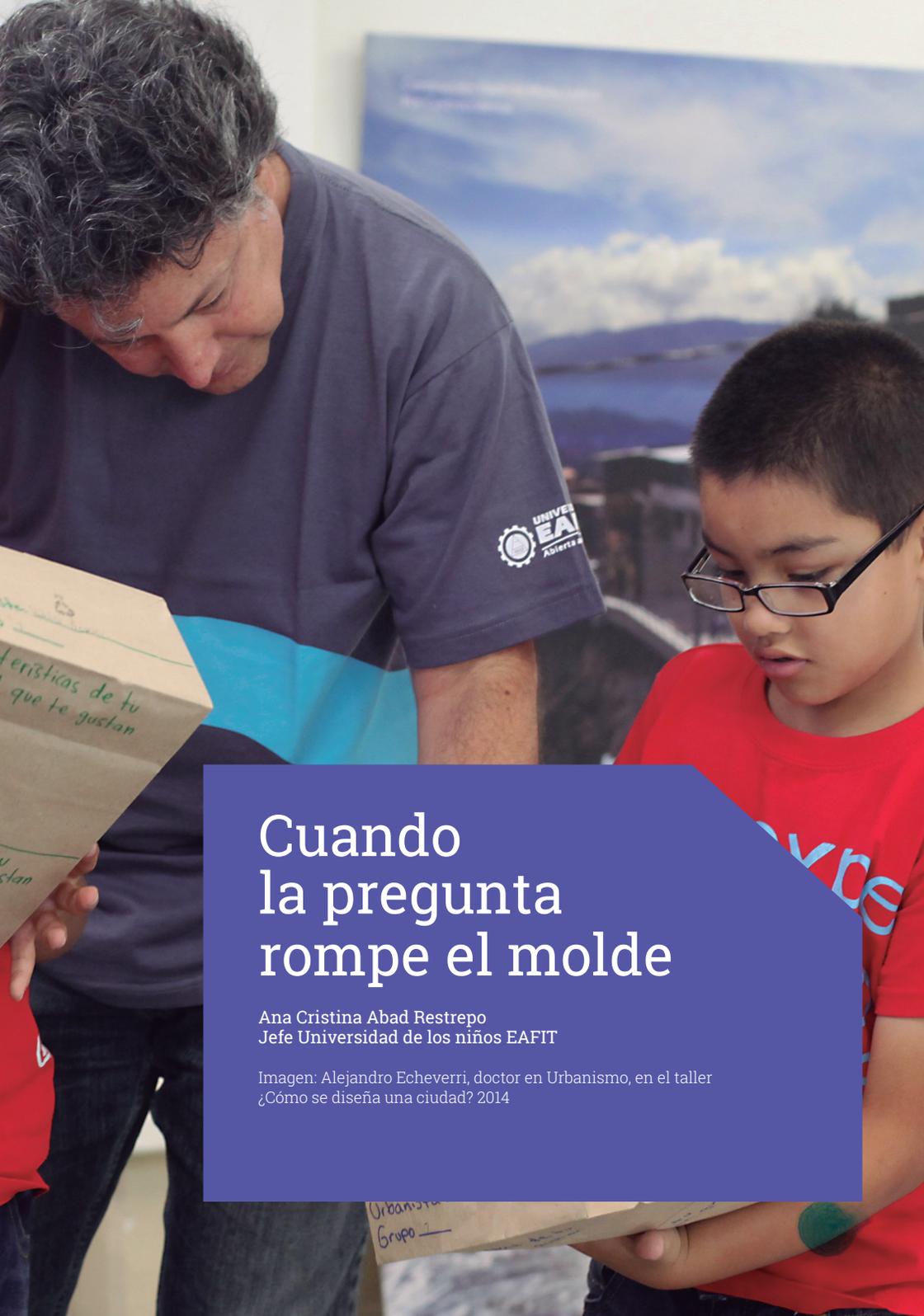
Características de tu ciudad que te gustan

1. ...
2. ...
3. ...



Características de tu ciudad que no te gustan

1. ...
2. ...
3. ...



Cuando la pregunta rompe el molde

Ana Cristina Abad Restrepo
Jefe Universidad de los niños EAFIT

Imagen: Alejandro Echeverri, doctor en Urbanismo, en el taller
¿Cómo se diseña una ciudad? 2014

Investigadores y niños se han reunido durante diez años para desarrollar talleres de comunicación de la ciencia. Se trata de una experiencia que también transforma la mirada de los expertos. Hallazgos plasmados en la ponencia presentada este año en el Congreso de la Red de Popularización de la Ciencia y la Tecnología, RedPop.

El día a día de los profesores investigadores de EAFIT transcurre en su medio natural. Es decir, entre estudiantes de posgrado, en conversaciones con pares académicos y en el desarrollo de proyectos bajo líneas de trabajo especializadas. Se trata de una rutina que poco tiene que ver con niños y jóvenes.

Teniendo en cuenta esa distancia, el reto que asumen cuando aceptan la invitación de la Universidad de los niños es grande. Al unirse al Programa, los investigadores tienen tres responsabilidades: escribir un texto divulgativo como insumo académico para el taller que desarrollarán con los participantes; asesorar a los estudiantes de pregrado y maestría que guiarán las actividades; y liderar tres espacios de conversación directa con los niños y jóvenes que llegan cada viernes a la universidad.

Desde el comienzo, han participado 128 investigadores provenientes de diversas áreas del conocimiento. De ellos, 34% con posdoctorado, 45% con doctorado, 30% con maestría y el 22% restante como investigadores en formación.

Pero, ¿qué sentido tiene para los investigadores la conversación con los niños y los jóvenes? ¿Cómo comunican su conocimiento? ¿Se presentan algunos cam-

bios en sus salones de clase después de trabajar con la metodología de la Universidad de los niños?

Enfrentarse a un público no habitual: todo un desafío

Los investigadores consideran que este es un espacio donde se comparte el conocimiento con un público completamente diferente al de sus aulas de clase y espacios de investigación. Esto les exige un cambio de perspectiva para comunicar el objeto de estudio al momento de acercarse a los niños y jóvenes del Programa. El intercambio con los participantes los mueve a otros escenarios, los saca de su campo de acción, los pone en una situación retadora y nueva.

A diferencia de los estudiantes de pregrado y posgrado, este público les exige abordar conceptos fundamentales a partir de referentes básicos, entonces se ponen en una posición más divulgativa que formativa al momento de comunicar los saberes. Este público poco habitual los obliga a traducir su lenguaje técnico y especializado. Lo que ellos logran es motivar, entusiasmar e incentivar el deseo de saber.

De otro lado, reconocen que este es un programa que cumple con una labor social importante porque impacta a niños y jóvenes de diferentes contextos socio-culturales y es un espacio donde ocurre una verdadera integración social.

Volver a lo esencial de los conceptos, una forma de comunicar el conocimiento

Los investigadores acercan los temas a los niños a partir de formas muy diferentes de las que usan cotidianamente en sus clases y conferencias. Los interrogantes de los pequeños y la forma de decir con espontaneidad “no entiendo”, los llevan a la necesidad, casi obligada, de volver a lo esencial cuando interactúan con los participantes del Programa.

“Bajarse”, como es expresado por muchos especialistas, significa cambiar las formas clásicas de comunicar los conceptos, encontrar otras formas de explicar. Y quitarse la investidura de su rol como investigadores, aceptando que es posible permitirse hablar para el común de la gente.

En la Universidad de los niños EAFIT estos profesores comparan términos especializados con asuntos de la vida cotidiana y para ello se valen de historias, ejemplos y experimentaciones, a partir de la observación de fenómenos. Esto les ha permitido poner en contexto sus investigaciones y temas de estudio,

y llevarlos a la cotidianidad de los niños y jóvenes que realizan los talleres.

Transferencia metodológica a las aulas de clase de pregrado y posgrado

La transformación de los profesores se percibe tanto en la forma de ejercer su labor docente, como en la manera reflexiva de valorar o evaluar su participación en la Universidad de los niños EAFIT.

El principio pedagógico de la pregunta –como disparador de conocimiento e insumo para construir la idea de un concepto a partir del proceso mayéutico–, es uno de los asuntos que ha calado en la forma de proceder de estos investigadores en sus aulas de clase.

El trabajo con niños y jóvenes les ha permitido un ejercicio de valoración del propio quehacer docente. Llegan a los espacios de conversación con los niños y jóvenes con humildad, entendiendo que no sólo son portadores de conocimiento sino que también se disponen a ser receptores de las ideas y reflexiones que los chicos plantean.



Alfabetización científica en la Universidad de los niños

María de Lourdes Patiño Barba y Jorge Padilla González del Castillo, integrantes del Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología del Estado de Michoacán, México, explican la alfabetización científica como el proceso a través del cual los ciudadanos reciben los conocimientos y conceptos básicos de ciencia, comprenden sus métodos, aprenden habilidades investigativas y desarrollan el pensamiento crítico.

Los investigadores que han participado en la Universidad de los niños EAFIT, además de reconocer que se enfrentan a nuevas perspectivas, están cumpliendo con esa función de alfabetización científica en la que estimulan la curiosidad y el deseo de saber en los niños y jóvenes. Y es precisamente a partir de esa motivación, que los chicos viven una experiencia real de integración social en la que conocen a fondo la academia y la investigación, y pueden descubrir el mundo a partir de sus propias preguntas y de una metodología diferente a la escolar.

En últimas, estas conversaciones han permitido que los investigadores reconozcan el valor y la legitimidad que tienen estos públicos poco habituales en las universidades. Se trata de un encuentro atravesado por la mirada de los más pequeños, una que está vacía de prejuicios, plena de dudas y curiosidades. Un asunto que les permite a los más grandes pararse en un costado de honestidad intelectual. 



“Aquí se abren las fronteras, se nos amplía el panorama...”